

Pregunta: ¿Es bíblico que una mujer lleve pantalones?

Respuesta: A Dios le concierne la clase de vestuario que llevemos. La presentación de nuestro cuerpo a Dios como sacrificio vivo incluye la ropa usada para adornarlo (Ro.12:1). Muchas veces dejamos que los estilos del mundo gobiernen nuestra selección de vestimenta, en vez de “no conformarnos a este siglo” (Ro.12:2)

En la Era Patriarcal, Dios estaba interesado en el ropaje de Adán y Eva (Gen.3:21). En la Era Mosaica, Dios condenó el travestismo (Deut.22:5). Y hoy en la Era Cristiana a Dios todavía le importa la clase de ropa que llevemos (2 Tim.2:9-10). Leamos:

“Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.”

La palabra griega traducida “corresponde” significa “ser apropiado. adecuado” para mujeres que profesan piedad. La mujer que profesa piedad y devoción a Dios mantiene un estilo de vestirse diferente al de la mujer mundana. La Biblia habla del “*atavío de ramera*” (Prov.7:10).

No encontramos en ninguna parte de la Biblia ninguna lista específica de artículos de ropa que el hombre y la mujer puede o no puede llevar. Simplemente encontramos principios bíblicos, y Dios quiere que apliquemos

estos principios divinos de vestuario en nuestras vidas diarias.

La idea de ataviarse “*con pudor*” implica que la mujer cristiana debe sentirse demasiado “apenada” o tímida o avergonzada de andar media desnuda en público. Algunas mujeres llevan pantalones cortos, calzonetas, trajes de baño, bikinis, mini-faldas, blusas transparentes etc. Han perdido su sentido natural de pudor y vergüenza (Is.47:1-3). Hay mujeres que se visten de camisetas tan apretadas y pantalones tan apretados que pareciera que no llevaran nada. Dios menciona específicamente el atavío de “*las mujeres*” en 1 Tim.2:9,10 porque su ropa puede evocar (despertar) dentro del hombre pensamientos codiciosos. Por eso la mujer piadosa hará todo lo posible por no estimular visualmente al hombre con su forma de vestir, aun evitando las blusas que resaltan su escote.

EL MOVIMIENTO UNISEX

El movimiento unisex ha confundido los roles de género y esto ha influido la vestimenta. Sabemos que la compañera apta para el hombre es la mujer (Gen.2:18,22). Dios no creó a otro hombre como compañero de Adán, sino a una mujer. Cuando los hombres prefieren ignorar la distinción de género que Dios ha ordenado, Él los entrega a *s u s “ p a s i o n e s vergonzosas”* (Ro.1:26,27). Han intercambiado el uso natural del cuerpo por uno contrario a la naturaleza.

Sin embargo, hoy día tenemos el macho

feminizado y la hembra masculinizada. ¿Cómo pueden los hombres no ver que llevar el cabello largo les hace parecer femeninos? ¿Cómo pueden las mujeres no darse cuenta de que el uso de pantalones le hace a ella parecer masculina? El movimiento unisex está promoviendo la ceguera de género.

Dios dijo a los israelitas en Deut.22:5 «*No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace.*»

¿Por qué? ¿Por qué prohíbe el Señor el travestismo? Es porque él no quiere que las mujeres tengan apariencia masculina ni que los hombres tengan apariencia femenina! Por eso Dios condena a los “afeminados” (1 Co.6:9)

En Manhattan, Estados Unidos hay unas tiendas llamadas “De Él o De Ella” y “Cosas Gemelas” que cuentan con un stock de ropa que se puede vestir ambos sexos, incluyendo las pantimedias. ¿Sabía usted que puede comprar pantimedias para hombres en los centros comerciales de todo el país? ¿Es malo que un hombre lleve pantimedias? Claro que sí, porque las pantimedias son ropa de mujer; ¿no es cierto? También hay tiendas que venden calzones diseñados para los hombres.

Si está bien para una mujer llevar pantalones, entonces está bien para un hombre llevar pantimedias y calzones. Aunque el diseñador las llame “pantimedias para hombres” adaptadas específicamente para ellos, esto no cambia el hecho de que son ropa de mujer. De igual modo, los pantalones en nuestra cultura siempre han sido ropa de hombres, y la falda ropa de mujer. En muchos lugares todavía en la puerta del baño de los caballeros hay una figura de un hombre empantalonado y en la puerta

del baño de las damas hay una figura de una mujer con falda. La mujer empezó a usar el pantalón a principios del siglo 20 cuando empezó a trabajar en las fábricas durante la segunda guerra mundial pero no fue aceptado por la sociedad hasta la década de 1960 cuando surgió el movimiento unisex.

Una boutique llamada “Hombre y Mujer” en Manhattan vende ropa unisexo. El diseñador Bill Blass se refiere a sus modas como “imitaciones de vestir”. Betsy Bliss escribió en el diario de Chicago el 3 de febrero de 1968,

"Tal vez esas modas de semejanza simplemente muestran que estamos todos los títeres de los diseñadores Pero es posible que, de hecho, los sexos se están cambiando de roles, las mujeres haciéndose más agresivas y los hombres convirtiéndose en débiles y tímidos".

Hoy en día los diseñadores de moda confiesan que están promoviendo que las damas usen ropa de hombre y que los hombres se visten ropa de mujer como parte de un movimiento de hacer de los Estados Unidos y del mundo un solo sexo...el movimiento unisex. Cualquier clase de ropa que haya surgido de un movimiento de hacer de los hombres y las mujeres un solo sexo es condenada por Dios. Dios creó dos sexos diferentes y quiere que haya una diferencia marcada e inequívoca entre ellos, expuesta por nuestro cabello (1 Co.11:2-16) y nuestra vestidura.